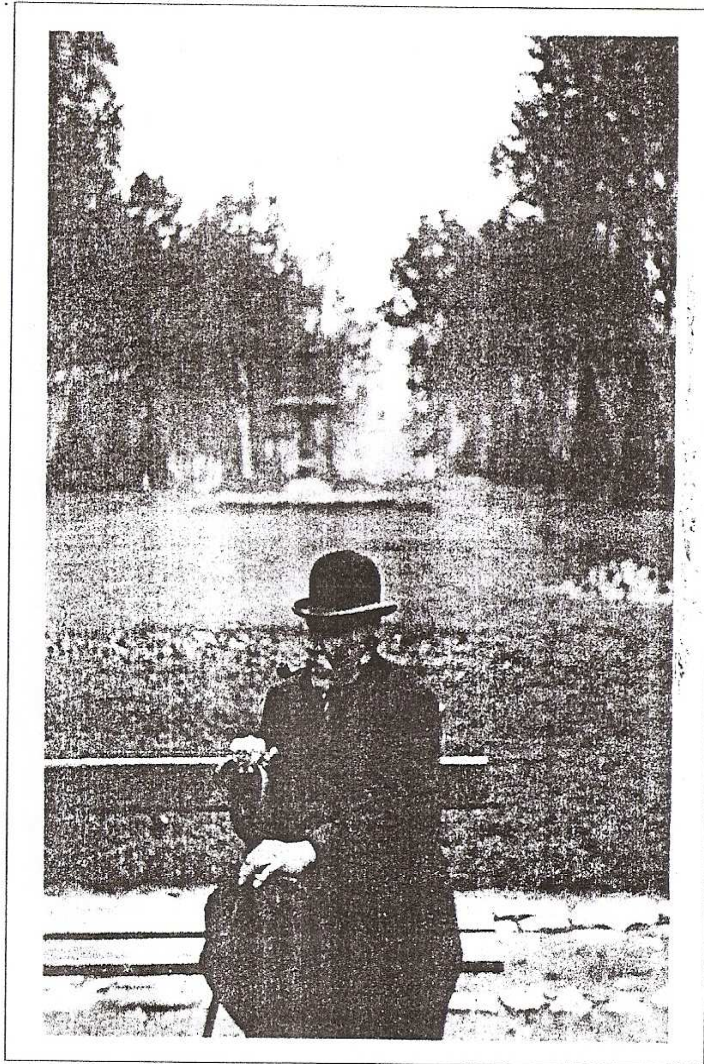


Cultura y Encuentro

FUNDARTE 2000



En el parque Zrinjevak, Toso Dabac, c. 1933

Año 12, N° 23

1° Semestre de 2007

FUNDARTE 2000

Cultura y Encuentro

Directora: Celina Hurtado

Año 12, N° 23

1° semestre 2007

INDICE

Año Internacional de la Tercera Edad - Veinticinco años después	
Dossier - Presentación	3
1- Naciones Unidas - Asamblea Mundial - Informe final	4
2- El rol social del anciano en otras culturas (Celina Hurtado)	8
3- Los clásicos y la vejez	15
4- Recreación y Tercera Edad	17
5- Teatro: <i>Fíjese un poco, fíjese</i> (Santiago Dellegri)	21
6- Un testimonio de 1985 - Hogar Balestra Espíndola	27
Reseñas (Celina Hurtado)	33
El Ángel del espejo	39

Cultura y Encuentro
Revista de FUNDARTE 2000
Directora: Celina Hurtado
Asesor: Ivo Kravic

Copy by EDICIONES FUNDARTE 2000,
Marcelo T. de Alvear 1640, 1° E- Buenos Aires Argentina
E. mail: fundacionfepai@yahoo.com.ar
Queda hecho el depósito de ley 11.723

ISSN 0320-059X

Año Internacional de la Tercera Edad Veinticinco años después

Se cumplen 25 años de las Declaraciones de las Naciones Unidas en 1982: Año Internacional de la Tercera Edad. Su objetivo fue promover, a nivel mundial, una concienciación sobre la última etapa de la vida. Desde entonces se ha avanzado mucho al respecto, aunque indudablemente también queda mucho por hacer. Como un recordatorio de este importante hito en el tema, se ofrece a continuación un dossier que recoge en primer lugar los textos sobresalientes del documento de la Asamblea Mundial sobre el Envejecimiento, un artículo de Celina Hurtado, una breve recopilación de textos antiguos sobre la vejez, un documento pionero (1977) de la entonces Municipalidad de la Ciudad de Buenos Aires, una obrita destinada a la recreación teatral para mayores, que formó parte de las actividades del servicio “Jardín de Otoño” del Centro de Salud Mental F. Ameghino (Hospital Ramos Mejía) en la década de los ochenta, y un testimonio personal de una residente del Hogar Balestra Espíndola, que formó parte de las Segundas Jornadas sobre Comprensión del Envejecimiento Humano, realizadas en 1985, organizadas por la Asociación Cristiana Femenina de Buenos Aires.

**Naciones Unidas - Asamblea Mundial sobre el envejecimiento
Nueva York, 26 de julio a 6 de agosto de 1982
Informe de la Asamblea (fragmentos)**

Preámbulo de la Declaración de la Asamblea Mundial

“2. Reconocen solemnemente que la calidad de vida no es menos importante que la longevidad y que, por consiguiente, las personas de edad deben, en la medida de lo posible, disfrutar en el seno de sus propias familias y comunidades, de una vida plena, saludable, segura y satisfactoria, y ser estimadas como parte integrante de la sociedad” (p. 55) .

Principios del Plan de Acción Internacional

... “e) La contribución que desde el punto de vista espiritual, cultural y socioeconómico prestan las personas de edad es valiosa para la sociedad y deberá reconocerse y fomentarse más. Los gastos relacionados con el envejecimiento deberán considerarse como una inversión duradera”.

... “i) El envejecimiento es un proceso que dura toda la vida, y deberá reconocerse como tal. La preparación de toda la población para las etapas posteriores de la vida deberá ser parte integrante de las políticas sociales y abarcar factores físicos, psicológicos, culturales, religiosos, espirituales, económicos, de salud y de otra índole”.

... “j) El Plan de Acción deberá considerarse en el aspecto más amplio de las tendencias sociales, económicas, culturales y espirituales del mundo, a fin de obtener una vida justa y próspera de las personas de edad, tanto material como espiritualmente”.

...”k) El envejecimiento, además de ser un símbolo de experiencia y sabiduría, puede servir también para que el ser humano se acerque más a su realización personal, de acuerdo con sus creencias y aspiraciones” (p. 63)

Recomendaciones

- Esferas de preocupación de las personas de edad

Prevención de los efectos desfavorables del envejecimiento

1º) Por la educación;

2º) Por la higiene general de vida;

3º) Por una adecuada distribución del tiempo y las tareas;

4º) Por la adaptación constante del ser humano al trabajo” (p. 77, párrafo 50)

- Recomendaciones sobre la salud

... “7. Teniendo en cuenta que los encargados de prestar atención a los ancianos muchas veces no están suficientemente capacitados:

a) Deberá informarse a la población en general acerca de su trato con las personas de edad que necesitan cuidados. Deberá educarse a las propias personas de edad en el cuidado de sí mismas.

b) Deberá impartirse a quienes trabajan con personas de edad, en el hogar o en instituciones, capacitación básica para sus tareas, destacando en particular la importancia de la participación de las personas de edad y de sus familias, y la colaboración entre quienes trabajan en las esferas de la salud, y del bienestar en los diversos niveles.

c) Deberá capacitarse a los médicos y a los estudiantes de profesiones que tienen a su cargo el cuidado de seres humanos (por ejemplo medicina, enfermería, asistencia social, etc.) en los principios y las aptitudes pertinentes en las áreas de gerontología, geriatría, psicogeriatría y cuidado de personas de edad” (p. 74).

- Recomendaciones sobre la familia

... “29. Deberá alentarse a los gobiernos y a los órganos no gubernamentales a que establezcan servicios sociales en apoyo de toda la familia cuando existan personas de edad en el hogar y a que apliquen medidas especialmente destinadas a las familias de bajos ingresos que deseen mantener en el hogar a las personas de edad avanzada” (p. 81-82).

- Recomendaciones sobre bienestar social

... “32. Con objeto de favorecer el estrechamiento de lazos entre generaciones distintas, debe fomentarse la participación de los jóvenes en la prestación de servicios y atención, así como en actividades para las personas de edad o con ellas. Debe estimularse en la medida de lo posible la autoayuda recíproca entre las personas de edad capaces y activas, así como su asistencia a sus pares menos afortunados, del mismo modo que la participación de las personas de edad en ocupaciones del sector no estructurado o jornada parcial” (p. 83) .

- Recomendaciones sobre educación

... “43. Las revoluciones científicas y tecnológicas han producido la enorme expansión de conocimientos e información del s. XX. Debido a que esas revoluciones son constantes y progresivas se ha registrado un cambio social acelerado. En muchas sociedades del mundo, los ancianos siguen siendo los encargados de transmitir la información, los conocimientos, las tradiciones y los valores espirituales. No debe perderse esa importante tradición” (p. 87).

... “44. Deben establecerse programas de educación en los que las personas de edad sean los maestros y transmisores de conocimientos, cultura y valores espirituales” (p. 87).

... “45. Como derecho humano básico, la educación debe proporcionarse sin discriminación contra las personas de edad” (...) Necesidad de educación permanente y educación universitaria para la tercera edad, y educación de la

población en general sobre el proceso de envejecimiento, para que se perciba . como un proceso natural (p. 87) .

... “46. Estudio de los aspectos positivos del envejecimiento, que incluya:

- a) Situación actual y tendencias futuras;
- b) Efectos de la migración interna y externa;
- c) Creación de condiciones de trabajo;
- d) Función de la educación y del envejecimiento en diversas culturas”.

... 47. Establecimiento de programas especiales de educación “no estructurados, basados en la comunidad y orientados hacia el esparcimiento” (p. 88).

... 48. Para aprovechamiento del tiempo libre, promover el fácil acceso a instituciones culturales (museos, teatros, salas de concierto, cines, etc.). Las personas de edad no sólo pueden ser beneficiarias sino también colaboradoras en estos programas (p. 88).

... 49. Incluir el tema del envejecimiento en los programas de estudio, y utilizar a los mismos ancianos en la difusión masiva (p. 88).

... 50. Necesidad de superar los estereotipos sobre los ancianos que minimicen su valor social (p. 89).

... 51. “Se deberá poner a disposición de las personas de edad amplia información sobre todos los aspectos de su vida, en forma clara y comprensible” (p. 89).

... 59. Importancia de la investigación sobre todos aspectos fundamentales e inmediatos:

- a) consecuencias del envejecimiento de la población para el desarrollo;
- b) necesidades de los senescentes (p. 91).

El rol social del anciano en otras culturas

La historia social es tan interesante como la historia política (la de las grandes hazañas militares de reyes, gobernantes, etc.) porque nos muestra de qué modo se vivía, se sentía y se obraba en épocas y lugares lejanos en el tiempo y el espacio. Saber cómo se organizaban sus clases sociales, sus estamentos y sus sexos nos permite comprender mejor los sucesos en los que esos pueblos han intervenido, y también sus valores, motivaciones y criterios prácticos que se han incorporado en la historia universal. En algún sentido son todos nuestros antepasados, ya que algo, poco o mucho, habremos recibido de ellos.

La vejez es un hecho biológico, pero es también un hecho humano y social. No sólo se es viejo por tener un determinado número de años vividos o ciertas características psicofísicas (arrugas, disminución visual y auditiva, dificultades ambulatorias, enfermedades crónicas) sino también porque la sociedad nos encasilla así, dándonos un rol que estima adecuado. No todas las sociedades otorgan a sus viejos el mismo lugar social. Por eso es muy interesante reflexionar sobre cómo ven y ubican al anciano otras culturas, ya que así podremos analizar comparativamente la nuestra.

Si retrocedemos temporal y geográficamente hasta unos siete u ocho siglos antes de Cristo y en el Oriente, encontraremos las primeras manifestaciones reflexivas sobre la vejez. Antes de eso, en las etapas primitivas de la humanidad, es previsible que llegar a viejo fuera un hecho casi excepcional (por las continuas luchas, con hombres y animales de caza, por las enfermedades sin terapia conocida, por la deficiente alimentación, higiene y hábitat). Quizá este sentimiento de admiración por quien superó la baja edad promedio de los habitantes de esas primitivas comunidades, llevó a darles un cierto lugar honorífico (sacerdotes, reyes). Lo cierto es que hacia el s. VIII a.c. la vejez era estimada como una etapa valiosa no sólo de la vida individual, sino como grupo social. Esto era común a chinos, hindúes y semitas.

El Antiguo Testamento de la Biblia, que recoge hacia esa fecha fórmulas quizá mucho más antiguas, repite numerosas veces una fórmula general de bendición: “Verás los hijos de tus hijos y llegarás a una feliz ancianidad”. En esta fórmula están expresados los dos componentes básicos de la positiva calificación social del viejo: en primer lugar, es alguien que ha cumplido con el precepto divino fundamental de procrear (tuvo hijos y sus hijos son fuertes y sanos pues a su vez han tenido hijos); además, ha cumplido con los deberes individuales y sociales que se esperaban de él, por eso es feliz. Esta fórmula nos muestra un concepto comunitario de la vejez considerada en su conjunto. Además, en estas sociedades, la ancianidad es sinónimo de sano juicio, de prudencia, de ecuanimidad. Por eso cumplen generalmente funciones de magistratura y se ocupan de impartir justicia. Cuando Moisés organiza la comunidad de Israel, establece una especie de Tribunal compuesto por “los Ancianos”, costumbre que todavía perduraba en tiempos de Jesús. También Confucio y Lao-Tsé, en la cultura china, valoraron la vejez como sinónimo de sabiduría. Cuenta la leyenda que Lao-Tsé, fundador del taoísmo, fue concebido por su madre durante 80 años y cuando nació era viejo y lleno de sabiduría. Como vemos, la divinidad, que ha destinado a Lao-Tsé para una altísima función entre el género humano, ha suplido milagrosamente lo que en los demás hombres es un duro proceso vital.

En la primitiva cultura griega todavía se conserva esta visión. Narra Hornero, en *La Iliada*, que Néstor, más viejo que los demás, es el más prudente y a quien todos, incluso Ulises, piden consejo en los momentos difíciles.

Pero la cultura griega clásica produce un cambio significativo, iniciándose así la actitud ambivalente frente a la vejez, que todavía que todavía caracteriza nuestras modernas sociedades. Ante todo, la cultura griega es la primera conscientemente dualista, es decir, elabora una teoría acerca del alma y el cuerpo como dos realidades distintas, mientras que entre hebreos, chinos e hindúes parecían algo más integrado y de límites confusos. Platón dice claramente que las almas preexistentes se encarnan en los cuerpos, que son como “cárceles” suyas. El cuerpo deja de ser, entonces, expresión inmediata del espíritu, que resulta más distanciado. Quizá por eso, cuando el cuerpo pierde su belleza propia (la fuerza de la juventud) resulta algo incluso hasta repugnante.

Han sido los griegos postclásicos los primeros en representar al viejo como algo desagradable y decadente, y no como un ser majestuoso. En el período clásico de Grecia, el ideal representado por los grandes artistas fue el joven; y si bien se seguía teniendo estima a la vejez, esto era solamente en cuanto expresara alguna cualidad espiritual especial, pero (y esto es muy importante, porque marca la diferencia con lo anterior) conseguida por el esfuerzo individual de cada uno y no por el mero transcurso del tiempo. En otras palabras: mientras que en sociedades más antiguas se consideraba que alguien era más sabio sólo por el hecho de ser más viejo, en Grecia hay que demostrar esa sabiduría, que no se adquiere por el mero vivir, sino por la reflexión .

En Roma, ya en épocas cristianas, el estoicismo tuvo también una teoría acerca de la vejez y la muerte, que en cierto sentido ha inspirado a los Padres de la Iglesia. La providencia, dicen los estoicos, ha determinado nuestro destino: por lo tanto, ni vivir mucho, ni morir joven es algo que dependa de nosotros o de nuestro esfuerzo. Se trata, en todo caso, de aprovechar ese tiempo que nos es concedido, procurando ser felices, ejercitar la virtud y alcanzar una cierta felicidad personal. Esta es la etapa en que la vejez comienza a ser considerada fundamentalmente como la antesala de la muerte.

El filósofo Séneca, en su carta a Marcia., consolándola de una pérdida querida, le dice que no hay motivo para afligirse por el “podría vivir más” porque eso no está en nuestras manos: cada uno vivirá lo que le ha sido asignado desde el momento de su nacimiento. Esta misma idea se repite en otra de sus obras (*Sobre la Providencia*) donde parece adelantarse increíblemente a la teoría heideggeriana del hombre como “ser para la muerte”: el destino ha establecido las cosas que debemos gozar y las que debemos sufrir, y aunque la vida de los individuos parece distinguirse por enormes diferencias, la conclusión es que somos seres destinados a la muerte. Por lo tanto, no debemos indignarnos ni lamentarnos, nuestro destino es morir. El hombre sabio se ofrece al destino.

El primitivo cristianismo tomó todas estas ideas. Por una parte heredó de la cultura hebrea la consideración social del anciano, dándole un lugar principal en la comunidad religiosa. Los primeros sacerdotes (quienes tenían la facultad

de consagrar) debían ser personas de edad, por eso se los llamó *presbyter*, que en griego quiere decir “persona mayor” (no estrictamente “viejo”), de donde hemos conservado el término “presbítero” con que se designa a los sacerdotes católicos. Por otra parte se mantuvo la idea estoica de la vejez como antesala de la muerte, y por tanto como época de balance final, de meditación e incluso de penitencia por todos los pecados cometidos en la juventud. De allí que la imagen del anciano cristiano es la del asceta, el místico y el orante. Pero esta imagen de la “preparación para la muerte” es como un gran arco cuyo comienzo está en el nacimiento mismo. La idea es que comenzamos a morir (y por tanto a envejecer) desde que nacemos: de allí que en la liturgia cristiana primitiva se recalcará el sentido de la muerte como un simple “paso” o “pasaje”; hay un texto muy expresivo de San Agustín, en *La Ciudad de Dios*, comentando a Séneca: si cada uno comienza a morir cuando en uno comienza a obrar la muerte, entendiendo por muerte la sustracción de la vida (pues cuando uno esté muerto ya no estará “en la muerte” sino “después de la muerte”), entonces cada uno comienza a morir desde que comienza a existir en su cuerpo.

En la época del cristianismo primitivo, la fe fortificada aun en medio de las grandes persecuciones, no veía la muerte como algo tenebroso y terrible, sino incluso con alegría, como la liberación de “este valle de lágrimas”. Por tanto la vejez, incluso considerada como etapa inmediatamente anterior, no era vista con recelo. Pero este sentimiento de amistad con la muerte se fue perdiendo, si bien subsistió el nexo entre vejez y muerte. Al cambiar la actitud ante la muerte, recelarse y temerla, también la vejez, como espejo suyo, fue temida y recelada. En la Edad media ya aparecen figuras de la muerte como un esqueleto, y también como una anciana fea y desdentada, algo repulsivo que simboliza ya la aversión social al viejo, identificado casi con el cadáver.

Luego, el mejoramiento -aunque leve- de las condiciones de vida producido en Europa a partir del s. XI determinó un esfuerzo consciente por prolongar la vida. Los médicos y filósofos se ocuparon de dar consejos y recetas para alargar los años y hacerlos productivos. En el s. XI la Escuela de Salerno (al sur de Italia) daba a sus pacientes una receta en verso -como recurso mnemotécnico -para vivir mejor, en la que se aconseja tomar pocos remedios,

tratar de no alterarse, comer moderadamente, hacer ejercicio y distracción y sobre todo, estar siempre ocupado. Casi por las mismas fechas (s. XII) en Al-Andalus (sur de España) el sabio judío Maimónides, formado en la tradición médica greco-árabe, aconsejaba prácticamente lo mismo. Aunque parezca increíble, con pocas variantes son las mismas cosas que hoy aconsejan médicos y psicólogos. En realidad, son máximas de sano sentido común, que son y serán siempre válidas.

En tiempos sucesivos la cultura europea fue perfilándose en sus caracteres actuales. Se hizo activista, comercial, productora, científica. La enorme valoración social del trabajo (físico e intelectual) y de la productividad, llevó a la idea de que un ser es socialmente valorado en la medida en que sea productivo. Numerosos prototipos antisociales tuvieron por símbolo a un viejo: el avaro de Moliere, o el viejo ya impotente que quiere casarse con la jovencita, o el padre anticuado y autoritario que no comprende a la juventud, etc. Desde el s. XIV la vejez fue cada vez más ambivalente, pero con una sostenida tendencia a la desvalorización. Quizá podríamos decir que alcanzó su punto más bajo en la época romántica del siglo XIX, cuando el ideal social y estético llegó a ser el morir joven. El suicidio (sentimental, social estético) estaba también reservado a los jóvenes. Los viejos aparecen más bien como los celosos custodios de un orden perimido. Por la misma razón nadie quiere ser viejo, nadie al menos quiere aparentarlo. Peluquines, afeites, y luego, ya en la segunda mitad del siglo pasado, la cirugía estética y otros métodos cosmetológicos ayudan al individuo a no parecer viejo, y la psicología le enseña, cómo no serlo mentalmente. Podemos decir que hoy vivimos una etapa en que, al contrario de lo que pasaba ocho siglos antes de Cristo, es bueno vivir mucho, pero no evolucionando hacia la vejez, como una etapa específica, sino continuando la etapa media de la vida, al modo de quien ha bebido la fuente de la juventud.

Podemos decir que nuestra cultura occidental sigue sin reconocer valores propios y especiales a la etapa de la vejez, e incluso no la considera un periodo vital en sí positivo. Al contrario, el ideal de muchas personas es tener 70 u 80 años, pero parecer (física y mentalmente) de 40. Algo que a los antiguos les hubiera parecido monstruoso...

Otras culturas, en cambio, han continuado sus propias tradiciones sobre este tema. A nivel mundial, durante 1982, declarado por las Naciones Unidas año internacional de la tercera edad, se discutió mucho precisamente el tema del aporte específico del anciano en la sociedad. En la Conferencia Mundial de Viena de ese año, el punto 2 de los “principios del Plan Internacional”, lo reconoce, afirmando que el aporte espiritual, cultural y socioeconómico de las personas de edad, es valioso para la sociedad y deberá reconocerse y fomentarse más. Además afirma que los gastos relacionados con el envejecimiento deberán considerarse como una inversión duradera, así como el gasto relacionado con la niñez y la juventud. Esta declaración es muy importante porque señala una corrección a la tendencia anteriormente mencionada., y ha producido desde entonces efectos concretos en el tratamiento de las personas mayores.

Por otra parte, la Asamblea Mundial ha sido consciente de que la vejez en sí no es, hoy por hoy, una meta absoluta. no se trata de vivir 90 años, sino de vivirlos bien, o lo mejor posible. La medicina del último siglo casi ha duplicado la expectativa de vida, pero muchas veces los índices se elevan a costa de la calidad vital (manteniendo, por ejemplo la vida a niveles casi vegetativos, sin investigar y/o aplicar métodos de reversión de deterioros). Por eso es muy importante hablar hoy de derechos de la vejez. La misma Asamblea mencionada ha fijado las pautas esenciales, que por su generalidad y humanidad deben ser respetadas por todos los Estados y que son aspiraciones universales de las culturas más sólidas. El punto 2 del preámbulo reconoce que la calidad de vida no es menos importante que la longevidad, que las personas de edad deben disfrutar de una vida plena y saludable, en la medida de lo posible, dentro de sus propias familias y comunidades.

Un tercer punto, muy importante, es el de la preparación física y psicológica para la vejez. Esto implica un cambio de actitud frente al hecho de ser viejo. Consiste en comprender que no se trata de un cambio producido de la noche a la mañana, sino de un lento proceso que comienza con el nacimiento, volviendo a lo que decían Séneca y San Agustín. Ahora, con sólidas bases científicas, pero con el mismo espíritu, y con semejanzas notables, dice la Asamblea en el punto 1 del Plan de Acción Internacional que el envejecimiento es un proceso

que dura toda la vida y que la población debe ser preparada para sus etapas posteriores.

Después de un largo periplo histórico, pareciera que se vislumbra una tendencia a volver a las más antiguas intuiciones. Pero tantos siglos y tantas interinfluencias no han sucedido en vano. Ahora podemos encarar una visión más enriquecida de la vejez, entendida como hecho individual (propio y ajeno) y como fenómeno social. Esto es una tarea de todos.

Los clásicos y la vejez

La Biblia

La vejez como bendición: una fórmula general se repite en muchos textos:

*y verás a los hijos de tus hijos
y llegarás a una feliz ancianidad*

La vida y la muerte del hombre en Roma Séneca

No hay motivo de afligirse por el “podría vivir más”, pues la vida no ha sido interrumpida: el azar no puede sobreponerse a los años. Cada uno recibe lo que le había sido prometido; su destino se desenvuelve y no toma ni quita nada a lo prometido de una vez para siempre. Es inútil pedir y clamar: cada uno vivirá lo que le ha sido asignado desde el momento de su nacimiento. Desde el mismo momento en que ha visto por primera vez la luz, ha entrado en el camino que conduce a la muerte y ha comenzado a acercarse a su destino.

(Carta a Marcia - *Consolatio ad Marcia* 21, 6-7)

Ha sido establecido de una vez para siempre todas las cosas que debes gozar, las que debes sufrir y aunque la vida de los individuos parece distinguirse por enormes diferencias, la conclusión es una sola: como seres destinados a la muerte, sólo recibimos cosas mortales. ¿Por qué indignarse? ¿Por qué lamentarse? Hemos nacido para esto... ¿Cuál es el deber del hombre virtuoso? Ofrecerse al destino.

(*De Providentia* c. 5, 7-8)

La vejez y la muerte en el primitivo cristianismo

San Agustín

Si cada uno comienza a morir, a estar en la muerte, desde cuando comienza a obrar en él la muerte, es decir, la sustracción de la vida (pues cuando se haya cumplido esta disminución totalmente, ya no será en la muerte, sino después de la muerte) con seguridad cada uno se encuentra en situación de muerte desde que comienza a existir en este cuerpo.

(De Civitate Dei, XIII, 10, comentando a Séneca)

La liturgia cristiana primitiva recalcaba el sentido de la muerte como paso, y por eso dice en la liturgia de difuntos: *la vida del hombre es cambiada, no quitada (vita mutatur, non tollitur)*.

Medicina antigua y vejez

Escuela de Salerno

La Escuela de Medicina de Salema (Italia) en el s. XI, proponía estos versos a los pacientes para enseñarles a vivir mejor:

*Para vivir largos años
vida honesta y arreglada
tomar muy pocos remedios
tratar por todos los medios
de no alterarse por nada.
Las comidas moderadas
ejercicio y distracción,
salir al campo algún rato
poco ruido, mucho trato
y continua ocupación.*

Recreación y Tercera Edad

En 1971 se creó el Centro de Egresados de Recreación de la Municipalidad de la ciudad de Buenos Aires, con un grupo de graduados de la Escuela Municipal de recreación. Durante toda esa década, y en forma pionera, el Centro realizó diversas actividades. En 1975 organizó las I Jornadas de Recreación, en 1976 un ciclo de charlas informativas sobre temas recreativos y en 1977 se llevaron a cabo las II Jornadas, donde una de las comisiones de trabajo encaró el tema de la recreación para la tercera edad. Estas dos jornadas fueron interdisciplinarias, concurren maestros de recreación, docentes en general, médicos, sociólogos, asistentes sociales, profesores de educación física, psicólogos, psiquiatras, terapeutas ocupacionales, etc. En sus comisiones de trabajo se intercambiaron ideas y experiencias y se elaboraron documentos llevados a plenarios.

Recogemos dos documentos significativos relativos al tema de recreación para tercera edad: Los primeros seis puntos de las Conclusiones de las Primeras Jornadas, que expresaron el un consenso logrado sobre conceptos fundamentales, que se han transformado en pautas estándar. Además, de las Segundas Jornadas, el Informe General de la Comisión: El adulto, el anciano, la familia y la comunidad, y la recreación.

Ambos documentos han sido tomados del dossier *II Jornadas de Recreación*, Centro de Egresados de Recreación M.C.B.A., 1977.

Primeras Jornadas de Recreación Conclusiones (fragmento)

I. Concepto de recreación

La recreación es una actividad humana libremente asumida, que transforma al individuo y al medio al actualizar el potencial creativo, abordando la totalidad de su expresión, relacionando al hombre con su contexto histórico-social, aportando sus valores para enriquecerlo.

II. Concepto de tiempo libre

En un nivel formal hay tiempo libre, pero analizando en un nivel real no existe, sino que hay tiempo con diferentes grados de compromiso para distintos tipos de actividades.

Los concurrentes solicitan que quede constancia de otra moción que dice: “No hay tiempo libre sino tiempo para elegir y realizar libremente una actividad con mayor o menor grado de compromiso” (del trabajo “La Recreación en la comunidad”).

III. Fines de la recreación

Fin: lo más mediato, meta última de todo un proceso.

- Colaborar al desarrollo de la personalidad el individuo para integrarlo activamente a una sociedad comunitaria,
- Colaborar con la desalienación del hombre y la modificación de sus vínculos, actitudes y objetos (personas).

IV. Objetivos de la recreación

Objetivo: hito para llegar a un fin.

1. Ayudar a que el individuo adquiriera lenguajes expresivos.
2. Ayudar a que se sensibilice frente a aspectos socio-políticos y económicos del mundo.
3. Ayudar a que se incorpore, aprenda y cree normas, pautas y valores de convivencia.
4. Ayudar a que elabore nuevos modelos de comportamiento y actitudes de cambio.
5. Ayudar a que aprenda a gozar de sí mismo y de la vida, evolucionando hacia las formas más integrales de la alegría y la felicidad por vía del amor.

V. Concepto de recreación sistemática

Entendemos por recreación sistemática, aquella en la que el tiempo, el lugar, la frecuencia y los agentes, están pautados en relación a fines y métodos que conforman un encuadre de trabajo y programa. Existirá entonces, una secuencia de acción planificada, realizada y evaluada, que posibilitará los ajustes o modificaciones de los objetivos propuestos.

VI. Concepto de recreación asistemática

Existen distintos grados de sistematización y en algunos casos factores espontáneos de recreación, que configuran lo asistemático.

* * *

Segundas Jornadas de Recreación Informes generales de la comisión: El adulto, el anciano, la familia y la comunidad, y la recreación

La Comisión llegó al acuerdo de que por ser un área poco explorada no se pudieron enunciar objetivos específicos, por realizarse solamente experiencias aisladas, por lo que se decidió elaborar lineamientos en los cuales la actividad recreativa colabore a:

- Lograr que el adulto, el anciano y la familia se reencuentren con la alegría de Jugar.
- fomentar el deseo del redescubrimiento personal mediante el desarrollo de las potencialidades del individuo.
- Propender a que el individuo, en forma individual o grupal, forme en sí mismo una fuente de constante creación y alegría.
- Proporcionar medios de expansión y crecimiento a fin de que el ejecutante se sienta capaz de mejorar su existencia y la de los demás.
- Brindar técnicas y elementos que posibiliten el desarrollo de las diversas potencialidades del recreando.
- Colaborar a lograr el enriquecimiento del hombre, en el campo educativo, a través de vivencias lúdicas donde los afectos definen en gran medida la situación de placer.

A partir de los expresos lineamientos se propone que:

- Para proseguir la tarea de estudio en el área en discusión es preciso tener en cuenta los aspectos emergentes de la Educación permanente.
- Se realicen nuevos encuentros, reuniones, seminarios, jornadas, mesas redondas, etc. para tratar el tipo de capacitación profesional del orientador de estas actividades.

Dossier 5 Tercera Edad

Fijese un poco, fijese
Santiago Dallegri

Tendero- ¡Cosas lindas y baratas!.. .. Horquillas, peines, gemelos, puntillas ...
¿quiere comprar?

Ramona- Buenas, ¿tiene elástico para ligas?

T- Sí, señora

R- A ver... (le muestra, mira, no se decide; entran dos amigas y deciden burlarse)

1ª Mujer- No le haga caso (al tendero) que para “liga” ya hay bastante con la formada contra la tuberculosis, y lo que es ésta (señala a Ramona) está muy gorda para candidata.

R- (la mira) Sería mejor que fuera a trabajar y se dejara de contestar cuando ninguno llama.

2ª Mujer- No se enoje, doña, que después de todo lo dice por hacerle un bien. Dígame ¿para qué va a gastar dinero en ligas de seda si ninguno se las va a ver?

R-¿Y a Ud. qué le importa? ¿O tengo que pedirle permiso?

2ª M- No digo eso, pero con semejantes piernas, con un piolín le sobra...

1ª M- (como en secreto, pero para que Ramona escuche) Tiene razón, pero como algunos dicen: “”las mujeres son como las gaviotas, cuanto más viejas, más locas”.

T - (interrumpiendo a la otra, para distraer a Ramona) Fíjese un poco, fíjese (le muestra una pieza de entre un montón) elástico de seda, por diez centavos, no compra hilo ni carretel... (Ramona se interesa, admirada, y calcula cuánto necesitaría poniéndose elástico alrededor de las piernas)

1ª M- Si fuera flaca, todavía, pero con semejantes columnas (señala las piernas) se lleva toda la pieza...

R- (enojada) ¿Será posible (al tendero) que con estas conventilleras no se pueda comprar? ¿Por qué me tengo que aguantar esto, por Dios? (cada vez sube más el tono, grita)

T- Por favor, doña, no grite, que se va a amontonar gente...

R- ¿Quiere decir que todavía me tengo que callar?

1ª M- Es que no es para tanto la cosa, ¿no ve que los que pasan van a creer que está pidiendo auxilio?

T- Bueno señora, ¿lo quiere comprar?

1ª M- Seguro, si se oda fiado.

R- (de muy mal humor, mirándola) Mire, doña, sería mejor que se lavara la mugre, porque en una de esas se la lleva el carro de la basura.

1ª M- (burlándose) Miren quién habla... (se ríe con la otra)

R- ¡Canallas! ¡Sinvergüenzas!

Tendera- (El tendero entra y va a buscar a su mujer porque no puede con las mujeres) Bueno, bueno, a ver si se callan la boca, que ya es demasiado barullo...

2ª M- (ofendida) ¿Y a Ud. quién la ha invitado al baile?

Ta- ¡Esto sí que faltaba! Yo aquí soy la encargada, y por tanto mando, y no permito que se armen bochinches.

2ª M- Nosotras vinimos a comprar Y no vamos a irnos y además tenemos derecho de hablar, y el que no quiere ver la función que se vaya. ¡Faltaría más!

Ta- Si quieren dar función vayan al circo, que aquí nunca fue teatro.

R- Encargada, llame al vigilante.

Ta- O se callan, o llamo.

1ª M- No me da la gana

2ª M- Y a mí tampoco.

1ª M- Si querés, te presto el pito.

Ta- Juancito, andá a llamar al agente... Ahora van a ver.

.....

Agente- ¿Qué es lo que pasa? (parece aburrido de cosas de comadres)

R- Que estas dos atorrantes...

1ª M- No le permito...

A- Cállese la boca y deje que hable.

R- Que estas dos atorrantes hace una hora me están mortificando porque quería comprar un par de ligas...

A- A ver, señora, muéstreme las ligas...

R- (ofendida, interpretando mal) Que se las muestre su abuela.

T- (muy amablemente, salvando la situación) No son ligas, sino elástico para hacerlas, aquí está...

A- (a las dos mujeres) Perfectamente... A ver ustedes, ¿por qué motivo se meten en asuntos que no les interesan?

1ª M- Vea agente, esta ... señora, desde hace un año me debe un par de pesos, y yo creo que en lugar de gastarlos en un lujo inútil, porque después de todo no lo va a lucir, sería mejor que me los pagara ...

2ª M- Es cierto, agente, por esta cruz, que me caiga muerte, esta señora, vieja del barrio, siempre dice “el deber ante todo”... y tiene razón, porque no paga a ninguno. A mí también me debe cinco pesos, fíjese un poco, fíjese...

R- No les haga caso, que ellas me deben también dos meseews de alquiler

2ª M- Claro, el deber ante todo, unos no va a ser hijos uy otros entenados. Ud. nopaga, yo tampoco. ¡Faltaría más!

A- Eso no es cosa de mi incumbencia. Yo me las llevo por escandalosas y se acabó. Allá se arreglen

R- Muy bien (pero el agente se lleva a las tres)

A- Vamos, marchando

Personajes alternativos

- Dos agentes, en vez de uno, dividiendo el texto
- Juancito, en lugar de ser el tendero, puede ser un dependiente que limpia y ayuda.

- Algunas mujeres que se acercan cuando las mujeres gritan (lo indica el texto) y pueden comentar entre sí la pelea.

Escena intercambiable cuando Juancito va a buscar a la policía

Una joven va a entrar a comprar, en la puerta la para un galanteador (también puede ser un empleado de la tienda).

Hombre- Adiós, fea.

Joven- (burlona) Adiós, lindura.

H- ¿Hasta cuándo me va a tener penando? Voy cruzando la existencia, como dice el poeta, entre nubes y sinsabores. Así soy yo, si me llevás el apunte soy como auto con ruedas nuevas, si no, vaya tropezones como carro de corralón, llevando las vigas del cariño al depósito de la desgracia (poético y afectado).

J- ¿Ud. debe estudiar para político, ni?

H- ¿Por qué?

J- Por lo hablador.

H- No digo, si ustedes son así, como la pana, cuando las cepillan al contrario, para el pelo... Nos devuelven espinas por flores, ¿no le parece?

J- Ud. pinta muy bien el amor a su modo, pero para mí no es tan fácil. Yo siempre fui como la abeja, doy miel pero cuando me quieren robar, pico.

H- Bueno, prenda, dejemos las flores y entremos en materia...

J- Destape el tarro, a ver si acierta en la coyuntura (burlona)

H- Yo hablo por música, si le dijera cuatro zafaduras, seguro que las entiende, pero soy una persona educada...

J- Vaya, que se las da de instruido.

H- No tengo tanta labia, pero hice mis estudios en la Peuser, llevando libros de sesenta kilos.

J- ¿Para estudiar?

H- No, para cargar en el camión, pero como dicen, al que anda con el dulce, algo se le pega... Volviendo al tema, la mujer y el hombre han nacido para quererse, así pues, ¿por qué no nos hemos de entender?

J- Son tan mentirosos los hombres... suspendamos la sesión que voy apurada, y mañana la seguimos

H- Bueno, prenda, y no se olvide que mañana a esta misma hora estoy aquí más clavado que poste de teléfono.

J- Y yo vendré a echarle la contestación al buzón.

H- Adiós, mi alma (para sí) Arisca, pero va a caer.

Indicaciones generales

- Pueden suprimirse párrafos.

- También puede alternarse la acción con peleas de las tres mujeres.

Un testimonio de 1985
Hogar Balestra Espíndola
Relato de una residente: su experiencia y evolución personal

Recuerdo el mes de julio de hace dos años ¡Qué vieja me sentía! Mi única ambición era terminar mis días en un depósito de viejos, para esperar la muerte que ojalá ocurriera muy pronto.

La imagen interna de mí misma era de agobio, invalidez, incapacidad. Ya no servía para nada.

Me veía sentada en un sillón (mejor si fuera silla de ruedas) con la cabeza gacha, inclinada hacia el piso, los hombros bajos y los brazos laxos cruzados sobre las piernas flojas. La mirada ausente. Dejarme estar, languideciendo paulatinamente hasta extinguirme era mi perspectiva. Pasividad el ideal.

Esa fue la situación que encontró la Asistente Social que se ocupó de mi caso. Previo un exhaustivo estudio psicosocial, la profesional me derivó al Balestra.

Nos advirtieron que ese Hogar no era un “depósito...”. No había problema. Ya me encargaría de transformarlo en lo que necesitaba.

Fui a conocer el asilo. Quedé sorprendida por la cordialidad con que me recibían, me identificaron inmediatamente ¡ADELAIDA! ¡Qué sorpresa tuve! Parecía que me conocían de siempre. Ya sabían que la compañera de pieza congeniaría conmigo.

Me mostraron todo el Hogar: la bien provista biblioteca, el taller, el Salón Verde, con el diario del día (como en los hoteles). Había una cocina (ahora la

llamo “matero”) habilitada día y noche para preparamos los alimentos extras que se nos antojaran. Me mostraron varias habitaciones y me entusiasmó saber que se podían arreglar según el gusto personal.

Me explicaron que los horarios de las comidas estaban establecidos, pero que previa comunicación a la celadora se podía faltar a ellos. Había libertad para las salidas y entradas del establecimiento. Reflexioné: aquí hay libertad, flexibilidad.

A continuación me impactó una cartelera (especie de diario mural). Allí colocábamos las novedades y estaban las fechas de cumpleaños del mes.

Más aún me sorprendió el cuadro donde figuraban los horarios de las actividades recreativo-culturales, que estaba en exhibición: Gimnasia médica, Taller de manualidades, Coro, Psicología socializadora, Enseñanza de Folklore, Flores artificiales, Gimnasia energética y otras actividades. ¿Comenzaba a tambalearse mi esquema...? Veremos...

La habitación que me designaron, situada en un poco poblado y modesto subsuelo, es luminosa y amplia. Sorprendentemente -por tratarse de un subsuelo- dos amplias ventanas dan al parque de árboles añosos.

Me instalo; tal como lo habían previsto, hay gran afinidad con la compañera de pieza. Inmediatamente siento cariño y pertenencia por mi habitación. Con Julia -mi compañera- nos dedicamos a decorarla. Pusimos nuestras macetas con plantitas en las ventanas; luego nos adueñamos de un pedacito de parque, sacamos yuyos, removimos tierra, plantamos y sembramos con entusiasmo. Pronto nos sentimos orgullosas de nuestro jardincito.

Para continuar con esto del jardín era urgente hacer ajustes en mi carrocería; fue para eso que comencé el tratamiento fisioterapéutico que me habían prescrito anteriormente pero que por razones obvias, hasta entonces me había resistido a cumplir.

Mientras me hacía las aplicaciones, mantenía interesantes “Charlas terapéuticas” con la kinesióloga. Gracias a ello consentí en ingresar el grupo de Gimnasia, que era coordinado por la misma terapeuta. Me sentí muy cómoda y fue saludable.

Luego, tímidamente, comencé a participar en el Taller de manualidades. Pronto estuve “embalada” con esto de las manualidades. Hicimos cosas muy lindas. Hasta participamos en una Exposición que se realizó a fin de año en la Galería Pacífico.

También garabateé en Dibujo y Pintura, salieron unos vistosos cuadritos para la habitación. Y comencé a interesarme por las flores de papel. El curso había empezado varios meses atrás. Yo no sería capaz de hacer cosas tan lindas. Mis pobres dedos torpes tenían ganas de hacer flores pero tenían vergüenza. Elina, la profesora, con su santa paciencia, logró que se hicieran hábiles en el manejo de los elementos. Mientras que Delia -una compañera adelantada del curso me tomó bajo su tutela, haciendo por mí las partes difícil es de cada flor. ¡Qué grupo gratificante se formó en el curso de flores! ¡Qué buenas amigas hicimos! La amistad continúa y las flores adornan -aún- la casa de parientes y amigos que las elogiaron.

Después de la experiencia de las flores me sentí capaz y dispuesta a iniciar otras actividades, siempre que el tiempo me lo permitiera, pues ya tenía casi todos los horarios bien ocupados.

Ingresé al grupo de gimnasia de los lunes, y todavía sigo gustosa allí.

Luego me alentaron para concurrir a un Taller Literario, fuera del Hogar. Fue exitoso también. Cuando digo “me alentaron” no especifico quién; es porque en el Balestra se observa tal espíritu de cuerpo tal que Dirección, Servicio Social, Personal Médico, Paramédico, Técnico, así como todo otro personal, están consustanciados con la problemática de cada una de las residentes y se hace difícil separar roles.

Intercalando con esta ya nutrida actividad, concurría también a los frecuentes paseos, de todo o medio día, que patrocina el Hogar para residentes, o el Centro de Actividades para residentes y socias. Visitamos museos, lugares históricos, establecimientos fabriles, lugares turísticos cercanos y otros.

Así me sorprende el mes de septiembre. En el cerco que rodea la manzana del Hogar florecen las Coronas de Novia. Es un espectáculo que moviliza las fibras más íntimas. Siento la necesidad -parodiando una composición escolar- de describir el ambiente, el canto de los pájaros al amanecer y al anochecer y ese efluvio especial de la primavera que se avecina, inundando nuestra habitación, haciéndonos sentir la presencia de Dios.

Llega el 21 de septiembre, Fiesta de la Primavera. Nos sirven un almuerzo especial, hay regalos de flores. Se realiza un baile (denominado graciosamente “Baile Popular”). Residentes y personal nos divertimos muchísimo ¡Fue lindo!

Abruptamente los tilos del parque se cubren de hojas frescas y lozanas, proponiéndonos una acogedora sombra para sabrosas mateadas con las compañeras.

Luego la eclosión de las flores de tilo, que embriagan con su perfume trayendo dulces remembranzas. A estas sensaciones se suman las de disfrutar del bronceado adquirido en las largas asoleadas en el parque.

Se acerca fin de año: todo se anima, gran actividad. Entre todas preparamos los regalitos, casi siempre manualidades. Nadie deja de colaborar. Las menos hábiles, coordinadas por la laborterapeuta, realizan las tareas menores y adornan con vistosos moños los paquetes de regalo.

Termina el año con una gran fiesta en la que participan también familiares y amigos de las residentes. Para todos hubo un regalito.

Después de tanta actividad... diez días en Chapadmalal, previos al baile de disfraz para Carnaval, en que por primera vez en mi vida me animo a disfrazarme y obtengo el segundo premio en un concurso.

Ahora estoy viva... quiero hacer algo.

Con esta nueva actitud mental asumo el cargo de Secretaria en la Comisión de “El Rincón de las Abuelas”. Desempeño gustosa la nueva actividad de Secretaria. Sin embargo, parecería que, como mimetizada por el “estilo” del Balestra, cumplo en esta Comisión varios roles. Entre ellos el de participar en la subcomisión de recreación.

El Centro administra interesantísimas actividades que nos mantienen activas y actualizadas en materia de espectáculos teatrales y hechos culturales en general.

En este momento no me extiendo en la descripción del Centro porque quiero contarles mis vivencias con motivo de la integración con el grupo humano que vive fuera del Hogar. A través de la participación en las diferentes actividades del Centro me relacioné con gente muy querible. Con algunos tenemos ya una sólida amistad. Con otros, sus confidencias me permitieron conocer su problemática y establecer comparaciones.

Alguna amiga del Centro, luego de hablarme de su soledad, manifestó: “Cuando yo reúna las condiciones, trataré de vivir como vos”.

Por supuesto, yo no creo que el Balestra u otros establecimientos similares sean la solución para todos los viejos.

De lo que sí estoy convencida es que el análisis de mi caso que, no me cabe duda? fue una muy positiva *rehabilitación*, ayudará a comprender el envejecimiento ajeno.

Ya quedaron atrás la primera y segunda etapas de mi vida. La cronología no me preocupa. **He asumido esta tercera etapa.** Vivo intensamente el aquí ahora.

Tengo necesidad de hacer por otros lo que el Balestra hizo por mí. Quiero ayudar a otros ancianos a que se ayuden a sí mismos y me propongo

enseñar a los chicos a vivir en salud para que aprendan a envejecer armoniosamente.

Tengo proyectos, son factibles, necesitare el apoyo de ustedes! ¿Nos vemos: en las Terceras Jornadas sobre Comprensión del Envejecimiento humano?

Gracias.

* Exposición en las Segundas Jornadas sobre Comprensión del Envejecimiento Humano, organizadas por la Asociación Cristiana Femenina de Buenos Aires, 25 y 26 de octubre de 1985.

RESEÑAS

MARÍA EMILIA PÉREZ, *Los de ahora*, Buenos Aires, Botella al mar, 2006, 127 pp.

Este nuevo libro de María Emilia Pérez nos ofrece un material inédito que guardaba en carpetas y cajones, como explica en el Prólogo Germán Cáceres, señalando que no buscó una ordenación en especial, sino que se limitó a corregir y distribuir en tres capítulos, denominados “De brevedades y menudencias”, “De congruencias y cotidianidades” y “De espantajos y ensoñaciones”. Son todos trabajos breves, que abarcan prosa poética, reflexiones en estilo ensayo y cuentos o narraciones. Como excepción, en cuanto a la dimensión, se incluye al final el cuento “La casa (el libro de Miguela)” que hace años fue varias veces representado como teatro leído, con música y danza. Algunos dibujos, obra también de la autora, ilustran los respectivos textos.

Ensayando una lectura analítica, se podría decir que el material presenta una diversidad de lenguaje y de abordaje estilístico que permite nucleamientos bastante obvios. Uno de ellos es el estilo de prosa poética, que comparte con el poema propiamente dicho su carácter puntual, de “mirada”, sin trama ni historia, y que invita al lector a abandonarse a sus propias imágenes interiores. Como ejemplo transcribo el brevísimo texto “La vida es sueño” (p. 17):

*Sueño corto. Sueño largo ... Sueño soñado por un soñador eterno.
Sueño en colores o en blanc 'y negro.
De repente estamos ahí, sin saber cómo ni por que. Somos mariposa, piedra o árbol, agua o estrella, en el todo cósmico... Un sueño sorpresivo que vino por sorpresa, como este temor, como media cara y media mente anestesiadas. .*

Intuyo que hay detrás una experiencia vivida por la autora, que plasmó en una imagen poética sugerente y motivadora de reflexiones.

Un segundo grupo está dado por los textos de tipo ensayístico, cuya característica es que exponen, con diversos recursos literarios (incluyendo la narrativa), las ideas de la autora y una suerte de fundamentación, que puede ser teórica (aunque no

argumentativa) o ad hominem. Un ejemplo de lo primero es el texto “La cizaña”, descripción de la gente conflictiva y de las causas de su conducta: el propio desorden interior les exige generar conflictos para continuar viviendo. También situaría en esta línea el hermoso y poético texto “Las dos guerras”, que vincula (sin mencionarlo explícitamente) la Guerra de las Malvinas con las Guerras de Medio Oriente y el intento de rescatar el Belgrano. La inutilidad y el absurdo de esas guerras no empaña el amor y la lealtad a los mártires, al contrario, resignifica su sacrificio. Interesantes por lo irónicas, las descripciones (por así llamarlas) de ambas guerras:

Aquella guerra empezó como una fiesta. Con mares de banderas e inundaciones de júbilo. Una guerra de revista escolar. Con soldaditos de papel, de todos colores. Lejana. Triunfal. Desorbitada. (p. 113)

Y la otra:

La nueva guerra destalló. La guerra de la codicia y la rapiña. A pesar de la sonrisa de los líderes (Dos y una pizca. Un ratón presuntuoso entre dos rinocerontes). (p. 114)

Y las víctimas:

En las lejanas tierras irredentas, los fantasmas de los mártires se alzan sin sosiego (p.114).

Un ejemplo de lo segundo son los cuentos Trasplante 1 y Trasplante IL. En este último, la figura de un famoso cirujano conferencista a favor de los trasplantes y preocupado por conseguir un corazón para un paciente, rechaza horrorizado la idea de donar el corazón de su hijo recién accidentado. Esta contradicción humana está expresada -con comprensión y hasta diría piedad- en una página y media del relato que llega rápidamente al climax ante la propuesta del colega y el desenlace (p. 38):

La indignación lo transfiguró. El primitivo instinto de defensa de la vida del hijo diluyó en un segundo la serena apostura del profesional de nota. Ante sus ojos espantados, el equipo de científicos que lo secundara, se transformó en una jauría presta a lanzarse sobre el hijo inerme. Con los brazos abiertos y el rostro en llamas, se interpuso entre ellos y el muchacho.

- ¡Ustedes están locos, completamente locos! ¡Jamás permitiré que alguien abra el pecho de mi hijo para arrancarle su corazón que está latiendo!

Creo que esta escena -perfectamente plausible y muy probablemente real- expresa mejor que muchos argumentos el hecho de que por más que la ciencia hable de “muerte

cerebral irreversible”, la vivencia (el “instinto” como dice María Emilia) tiene otra visión profunda que emerge en las situaciones límite.

Un tercer grupo está constituido por los cuentos, de diferente extensión. que se caracteriza por una fina ironía y finales imprevisibles, a veces crueles, a veces risueños. Dos ejemplos casi insólitos por su densidad irónica máxima mente sintética:

“Un estilo de vida” (p. 14)

*Aquel travesti las pasó negras: sufrió burlas, persecución, cárcel, escarnio. Por fin juntó dinero. Se hizo operar.
Entonces, descubrió que era lesbiana.*

“El hincha” (p. 17)

*Ahorró toda su vida para asistir a un “mundial”.
Por fin lo logró
Siguió al “seleccionado” por toda Alemania.
En el último partido, le robaron el pasaje. Nunca más pudo volver.
Menos mal que era rubio.*

Felicitemos a María Emilia por esta nueva muestra de su ductilidad y originalidad como escritora y de su profundo sentido humano que le hace ser siempre aquella maestra dedicada que fue toda su vida y que sigue siéndolo a través de su palabra impresa.

* * *

ADRIÁN RAÚL TRUCCO, *Poemas*, Buenos Aires, Ediciones Algazul, 2007, 87pp.

Adrián Trucco murió el 22 de marzo de 2005, a la temprana edad de 42 años, dejando una madre (también poeta) desconsolada y un puñado de poesías inéditas. Ambos legados se reúnen en este libro, editado al cuidado de Rosa María Sobrón, la primera inspiradora de una precoz vocación que Adrián cultivó junto con su gran afición a la radio y la comunicación social. Rosa María, esa “alfarera del amor” como él mismo la

llama, le “enseñó el camino de la creación” (p. 27), cuya primera concreción fue la obra *Coplas con muchas y distancias*, publicada cuando sólo contaba 20 años.

De este primer trabajo poético, del segundo, *Los costados del hombre* (1986) y del inédito *Con sangre*, Rosa María ha seleccionado un conjunto de poemas que muestran no sólo las diversas facetas del creador desaparecido, sino también la evolución de su escritura y de su temple mismo, al paso de los años y las experiencias.

Los diecisiete poemas de *Coplas con muchas y distancias* se inscriben en una tesitura lírica, a veces melancólica. Evocaciones breves de paisajes, personas, situaciones, de un casi adolescente, muestran un estilo directo, casi despojado, en que cada trozo o estrofa es una especie de *aiku*, una condensación de las primeras convicciones de la sabiduría de la vida:

*Me estoy volviendo poema
en el instante del tiempo.
Me estoy volviendo tristeza
en el espacio del verso.
Me estoy volviendo quebracho
golpe a golpe contra el viento
("Poema final" - fragmento, p. 30)*

De *Los costados del hombre* tenemos una selección de diecinueve poemas. Dos caracteres se acentúan (al menos en esta selección): la melancolía como tono, y la síntesis máxima como estilo, sea de carácter lírico como en “Aquel día” (p.39)

*Vos tenías
dos palomas en tus manos.
Yo apenas un poema.
Entré por el escote
de tu noche
sigilosamente
sin decir
palabra.*

sea una aguda percepción social como en “Memoria” (p.46)

*Cuando los pueblos deciden
su camino
la lucha empieza.*

Los que lo hacen son los pueblos memoriosos.
sea una autoimagen cariñosamente irónica, como en “A flor de cuello” (p. 50)

*Los otros días
cuando me estaba anudando la corbata
mis manos trabajado
a flor de cuello
parecían
querer anudarme
las palabras.*

Muy diferente es la obra póstuma de la cual se recogen otros diecinueve poemas. Sorprende la lucidez del dolor, acaso una reflexión sobre su propia vida, sobre los hechos y las circunstancias que lo marcaron, sobre los seres que lo rodearon y a los que admiró o recordó (como su padre, o “Pichuco”). Algunos, como “Escribir”, proponen una reflexión sobre este acto a la vez impulsivo y premeditado, una suerte de perenne desafío a la comprensión de uno mismo. O bien (como en “Si casi pierdo mi propia historia”) recogen los retazos, casi siempre dispersos en la memoria, de un vértigo de experiencias vividas y que en algún momento cristalizan en una imagen (“Callao abajo /Quintana al fondo”) en el recuerdo fugaz de una palabra de adiós: es un decirse a sí mismo la pregunta y la respuesta por la poesía que ha transitado toda la vida:

*¿Qué es la poesía
Sino nada más ni nada menos
que una comunicación
interna de uno mismo? (p. 84)*

Acaso su enfermedad -de la que no llegó a recuperarse y cuya recaída lo condujo a la muerte-le dictara la consigna de escribir hasta el fin, la exigencia de que la palabra no calle, que sea un elemento decisivo en el esfuerzo de persistir en “ese tiempo de descuento que es vivir”, como sugestivamente se titula uno de sus poemas. Tal vez la misma “amiga enfermedad” (para decirlo con una frase que sería cara a Francisco de Asís) sea uno de “esos golpes que de afuera me resbalan” y que “Me devuelven ante todo ser humano” (p. 81). Porque la poesía de Adrián es profundamente humana, está, diría, transida de humanidad sin altisonantes declamaciones, sino a través de una palabra que es convincente porque se la ve expresión sincera de una experiencia real y auténtica.

Tal vez el poema más impactante, teniendo en cuenta cuándo fue compuesto, sea una breve composición de siete líneas y diez palabras (curiosa y tal vez no casualmente, dos “números de perfección”): “Hoy” (p. 71)

*Hoy
al levantarme
comprendí
mi frustración.
El poema
estaba
terminado.*

Leer a Adrián es abocarse a una experiencia poética y espiritual enriquecedora. No sólo para su madre, sino para todos sus amigos y (me atrevo a pensar) para todos los lectores, Adrián sigue viviendo en sus poemas

Celina Hurtado

EL ÁNGEL DEL ESPEJO

Poesía: *María Rosa Sobrón*

Selección: *Celina Hurtado*

Hieráticos los hombres
Palmeras estatuarias,
Sin alma ni memorias.
Mitos, Símbolos. Llantos.
Y también sequedad
De ojos encontrados entre sus miserias
No existen salvatajes
Penumbra. Soledad.

Asoma sin embargo
un ala casi huida.
Estalla el Universo
Un ángel, salvador.

.....

El anduvo mis pasos interiores
En esta travesía donde el sueño
Cobró realismo y luz. Y los colores
Se ataron a la piel como un ensueño.

Él dictó al corazón nuevos latidos
Para olvidar los rumbos, las distancias
Enhebradas en mares repetidos
En aire seguidor de tantas ansias.

Él fue pájaro ardido en estos mares
de la carne y del alma. Por la altura
Era el nombre de dios que aparecía.

Yo supe que era el Ángel. Su figura
Seguía paso a paso mis andares
y me alcanza la mano, todavía.

.....

Memorias y ángeles componen la sustancia vital
De la existencia.
La piedra con la flor se funden
En el claro resplandor del espejo.